Consejo de Seguridad

12 de noviembre de 2015
Español

Progresos en la aplicación de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 2056 (2012) del Consejo de Seguridad, en la que el Consejo me solicitó que elaborara y aplicara una estrategia integrada de las Naciones Unidas para la región del Sahel. Este informe se presenta también de conformidad con la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad de fecha 27 de agosto de 2014 (S/PRST/2014/17), en la que el Consejo me solicitó que le informara sobre los progresos en la aplicación de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel mediante una exposición oral a más tardar el 15 de diciembre de 2014, y mediante un informe y una reunión informativa a más tardar el 30 de noviembre de 2015.

2. En el presente informe se reseñan los principales acontecimientos ocurridos en la región del Sahel entre el 1 de junio de 2014 y el 30 de octubre de 2015 y se proporciona información actualizada sobre el estado de la aplicación de la Estrategia Integrada. También se proporciona información sobre los esfuerzos realizados para fortalecer la asunción de la Estrategia como propia por la región y consolidar las alianzas, así como sobre las iniciativas y los esfuerzos de coordinación regional e internacional emprendidos con el objetivo de movilizar recursos financieros para la aplicación de la Estrategia Integrada. El informe se apoya en el análisis incluido en la exposición oral presentada al Consejo de Seguridad por mi Enviada Especial para el Sahel el 11 de diciembre de 2014 (véase S/PV.7335).

II. Tendencias emergentes en la región del Sahel

3. La situación en el Sahel sigue siendo motivo de preocupación. Los procesos electorales continúan generando tensiones en los países del Sahel. La situación de seguridad se mantiene inestable y las crisis aún sin resolver en Libia y Malí y la persistencia del tráfico ilícito y el terrorismo continúan siendo las principales amenazas a la seguridad regional. Los problemas de seguridad y gobernanza,



combinados con los efectos del cambio climático, son factores que siguen contribuyendo a una grave situación humanitaria en el Sahel, con un gran número de personas desplazadas y muchas más necesitadas de socorro humanitario. La financiación de la asistencia humanitaria también sigue siendo insuficiente.

A. Tendencias políticas y de gobernanza

4. La gobernanza democrática es todavía frágil en la mayoría de los países del Sahel. Las transiciones políticas y los procesos electorales en la región continúan generando tensiones y podrían dar lugar a disturbios, como lo ilustra la compleja transición que ha venido teniendo lugar en Burkina Faso desde octubre de 2014 y el golpe de Estado ocurrido en septiembre de 2015. Al mismo tiempo, la firma del acuerdo de paz en Malí a mediados de 2015 fue un acontecimiento importante para el proceso de estabilización en el país y la estabilidad general de la región.

5. Es necesario que aumente en toda la región la participación política de determinados segmentos de la población, como los jóvenes, las mujeres, las minorías y las comunidades de zonas apartadas. Las condiciones socioeconómicas de los jóvenes y las mujeres en el Sahel siguen constituyendo un gran desafío. De hecho, a pesar de que más del 60% de la población del Sahel tiene menos de 25 años de edad, en la mayoría de los países de la región los jóvenes no participan sistemáticamente en los procesos de adopción de decisiones. Los jóvenes también se enfrentan a mayores dificultades en la integración socioeconómica y sufren tasas de desempleo más altas.

6. Las mujeres hacen frente a problemas sociales y culturales que se traducen en un acceso limitado a los recursos, las oportunidades económicas y la participación política. La representación de las mujeres en los parlamentos y ministerios de Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger es del 14% y el 19%, respectivamente. Esas cifras siguen estando muy por debajo del nivel mínimo del 30% de representación de la mujer en la adopción de decisiones, como se pide en la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y en el artículo 4 l) del Acta Constitutiva de la Unión Africana y su principio de la paridad del 50%. La acción afirmativa, incluido el establecimiento de cuotas, puede tener un efecto positivo en la participación política de la mujer. Por ejemplo, en el Senegal, la representación de las mujeres en la asamblea nacional aumentó del 22,7% al 42,7% como resultado de las elecciones legislativas de 2012, que siguieron a la aprobación en 2010 de una ley por la que se establecía la paridad de género absoluta en todas las instituciones públicas cuyos miembros fuesen elegidos en su totalidad o en parte. La representación de la mujer a nivel parlamentario aumentó también en Mauritania y el Níger tras la aprobación de una ley de cuotas para las mujeres en 2006 y 2000, respectivamente. Hasta la fecha, el Chad y Malí no tienen ningún tipo de cuota para la representación de la mujer en la adopción de decisiones, mientras que las cuotas aprobadas en Mauritania (20%) y el Níger (10%) están por debajo del nivel mínimo del 30% de representación. Burkina Faso todavía no ha alcanzado el nivel establecido por su propia cuota nacional (30%).

7. Los Estados del Sahel siguen enfrentando considerables dificultades para ejercer la autoridad efectiva del Estado en la totalidad de sus territorios y prestar servicios sociales básicos a su población, en particular a quienes viven en zonas periféricas desérticas o semiáridas, lo cual genera entre la población un sentimiento

de abandono y marginación por los gobiernos centrales. En un intento de resolver esos problemas, la mayoría de los países del Sahel han optado por un sistema de gobernanza descentralizado. Sin embargo, en la práctica, muchos de ellos tropiezan con dificultades para establecer instituciones locales con un funcionamiento adecuado. En muchos de esos países, los textos sobre la descentralización no han sido complementados por medidas adecuadas de aplicación. La transferencia de recursos humanos y financieros y el desarrollo de las capacidades locales siguen siendo limitados.

B. Tendencias en materia de seguridad

8. La situación de la seguridad en el Sahel sigue siendo inestable. Son motivo de especial preocupación las situaciones en Libia y Malí, la amenaza terrorista planteada por Boko Haram y otros grupos terroristas, el aumento del tráfico de drogas y la oleada de migración irregular.

9. A pesar del proceso político que se está llevando a cabo bajo los auspicios de las Naciones Unidas en Libia y la firma de un acuerdo de paz en Malí, la situación de seguridad en los dos países sigue representado una amenaza para la estabilidad regional. Libia no ha dejado de servir de cobijo de grupos terroristas que operan en el Sahel, entre ellos grupos presuntamente vinculados con Al-Qaida y el Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Argelia y Túnez continúan incautando grandes existencias de armas ilícitas a lo largo de sus fronteras nacionales con Libia e interceptando convoyes de terroristas con armas, municiones y explosivos. No obstante, la falta de mecanismos nacionales sólidos para fiscalizar las armas es también un factor de inseguridad e inestabilidad.

10. En Malí, los grupos terroristas han intensificado los ataques asimétricos en el norte, e incluso han avanzado hacia el sur con la ayuda de ataques en el centro del país, inclusive en Bamako, la capital, y en la frontera con Burkina Faso y Mauritania, así como en el sur en la región fronteriza con Côte d'Ivoire. Un nuevo grupo de extremistas violentos, el Frente de Liberación de Masina, reivindicó la responsabilidad de un ataque armado contra la prefectura de Tenenkou en la región de Mopti en enero de 2015, del que además se sospecha que está detrás de otros ataques perpetrados en la región central de Malí. Durante el período sobre el que se informa, grupos radicados en el norte de Malí también se atribuyeron ataques terroristas que se habían llevado a cabo en países vecinos, como Argelia, Burkina Faso y el Níger.

11. En la región de la Cuenca del Lago Chad, el grupo terrorista Boko Haram ha intensificado sus operaciones en el Camerún, el Chad, el Níger y el noreste de Nigeria, lo que ha dado lugar a más de 2,1 millones de desplazados en Nigeria y 200.000 refugiados en el Camerún, el Chad y el Níger. El grupo ha cometido abusos sistemáticos y generalizados contra los derechos humanos, entre ellos asesinatos, secuestros, violaciones, la utilización de niños en las hostilidades, inclusive como terroristas suicidas, y la destrucción de bienes. Solamente en el noreste de Nigeria, la insurgencia de Boko Haram ha separado de sus familias a por lo menos 23.000 niños. A fin de contrarrestar eficazmente las agresiones del grupo, los Estados miembros de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y Benin han establecido el Equipo de Tareas Conjunto Multinacional, compuesto por 8.700 efectivos y ha iniciado sus operaciones contra el grupo.

12. El Sahel sigue siendo epicentro del tráfico de drogas, cuyas redes llegan a toda la región de África Occidental y África del Norte. El tráfico ilícito, en particular de drogas, cigarrillos y migrantes, sigue constituyendo una grave amenaza para la seguridad regional, debido a la participación en dicho tráfico de grupos armados y movimientos terroristas, así como a la competencia entre estos por el control de las rutas. Los grupos armados proporcionan seguridad y escolta a los convoyes de traficantes que transitan por las zonas bajo su control y, a cambio, reciben cantidades sustanciales de dinero. Esto repercute negativamente en el proceso de paz en Malí, debido a las importantes ganancias pecuniarias derivadas del tráfico ilícito. Las autoridades malienses incautaron al menos 3,6 toneladas de cocaína y 4,7 toneladas de cannabis en 2014.

13. El Sahel es también el centro de la trata de personas y de la migración en masa de África Subsahariana a África del Norte y Europa. La región es al mismo tiempo punto de partida y corredor de tránsito para la migración ilegal y el desplazamiento forzoso de personas, así como de personas en busca de seguridad y protección en el extranjero. Según estimaciones de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), que cita a las autoridades locales en Agadez, en el norte del Níger septentrional, cada semana al menos 2.000 migrantes y personas desplazadas por la fuerza ingresan en el territorio libio a través del norte del Níger. Estos migrantes a menudo se ven obligados a pagar considerables sumas de dinero a las redes de contrabando para luego cruzar territorios vastos y peligrosos, en particular en Libia, con el objetivo de abordar alguna embarcación hacia Europa. La degradación ambiental, los desequilibrios comerciales, el precario desarrollo socioeconómico, la mala gobernanza, los abusos contra los derechos humanos, la inseguridad y los conflictos prolongados figuran entre los principales factores que impulsan la migración y los desplazamientos forzados.

14. En agosto de 2014, Francia puso en marcha la Operación Barkhane para combatir el terrorismo en el Sahel, con un máximo de 3.500 efectivos estacionados en varias bases en Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger. Como resultado de las actividades de lucha contra el terrorismo llevadas a cabo por la Operación Barkhane en alianza con países del Sahel, murieron o fueron detenidos más de 100 terroristas en el curso de un año y se redujo la capacidad operacional de los grupos terroristas. Entre agosto de 2014 y septiembre de 2015, Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger, con el apoyo de la Operación Barkhane, realizaron ocho operaciones militares conjuntas transfronterizas, que fueron coordinadas mediante reuniones trimestrales de los jefes adjuntos de estado mayor de la defensa encargados de las operaciones y mediante reuniones semestrales de los jefes de estado mayor de los países del Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel). La Operación Barkhane también apoya los esfuerzos regionales para combatir a Boko Haram en la Cuenca del Lago Chad y ha contribuido a la estabilización de Malí, en colaboración con el ejército de Malí y en coordinación con la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) y la misión militar de la Unión Europea para contribuir al adiestramiento de las Fuerzas Armadas de Malí.

C. Tendencias en el ámbito humanitario

15. En todo el Sahel, la violencia relacionada con los conflictos, la inseguridad alimentaria, la malnutrición, las epidemias y los desastres naturales siguen siendo

los principales factores impulsores de las necesidades humanitarias. Las malas cosechas en algunas partes del Sahel en 2014, la inseguridad y los conflictos han comprometido la seguridad alimentaria en la región. La seguridad alimentaria de las comunidades del sur de Mauritania ha empeorado bruscamente, a la vez que las lluvias irregulares y tardías prolongaron en 2014 el período de escasez para muchas comunidades del este del Chad, Malí y el norte del Senegal. Alrededor de 5 millones de personas se encuentran en situación de inseguridad alimentaria en la zona de la Cuenca del Lago Chad como resultado de la violencia relacionada con Boko Haram. En todo el Sahel, 5,8 millones de niños menores de 5 años de edad corren el riesgo de sufrir malnutrición moderada o aguda. En el peor momento del período de escasez, en septiembre de 2015, más de 20 millones de personas se encontraban en situación de inseguridad alimentaria y 4,4 millones de personas necesitaban asistencia alimentaria en toda la región, lo que representó un aumento significativo en comparación con los 2,5 millones de personas que necesitaban esa asistencia en enero de 2015.

16. Si bien muchos de los países del Sahel registraron niveles adecuados de precipitación durante la actual estación de lluvias, las inundaciones afectaron a más de 300.000 personas en Burkina Faso, el Níger, Nigeria y Sierra Leona y destruyeron más de 700 hectáreas de tierras de cultivo. Existe la preocupación de que la vegetación rejuvenecida por la lluvia estimule la reproducción de la langosta del desierto en algunas partes del Sahel. Un brote de gripe aviar sigue propagándose en algunas partes de África Occidental y se ha extendido a Burkina Faso, el Níger y Nigeria. En septiembre de 2015, solo en Nigeria habían sido afectadas por el virus un total de 490 granjas y 1,7 millones de aves. Epidemias recurrentes de enfermedades como el cólera, el sarampión y la meningitis, y enfermedades endémicas como la malaria, siguen planteando grandes problemas de salud pública en todo el Sahel. El brote de ébola que devastó algunos de los países vecinos del Sahel fue un crudo recordatorio de la urgente necesidad de fortalecer los sistemas de salud.

17. En toda la región, ascienden a 4,4 millones las personas que se han visto obligadas a abandonar sus hogares, lo que representa un marcado aumento respecto de la cifra de 1,6 millones registrada en enero de 2014. Las comunidades del norte de Malí siguen en una situación muy precaria por tercer año consecutivo y son sombrías las perspectivas para el retorno de los refugiados o la mejora de los servicios públicos. En septiembre de 2015, el conflicto de la Cuenca del Lago Chad había provocado el desplazamiento de más de 2,5 millones de personas, entre ellas 2,1 millones en Nigeria, con lo que se convirtió en la segunda mayor crisis de desplazamiento en el continente. Los niños se vieron particularmente afectados y se calcula en 1,4 millones el número de los actualmente desplazados en Nigeria y países vecinos. Las medidas de seguridad, en particular el cierre de las fronteras, afectaron gravemente las actividades económicas y el comercio, dando lugar a un drástico aumento de los precios de los alimentos y productos básicos. Los medios de vida y la seguridad alimentaria de los hogares se han visto expuestos a una mayor amenaza por la prohibición de la pesca en el Lago Chad.

18. El Plan Estratégico de Respuesta Humanitaria en el Sahel para 2014-2016 tiene por objeto responder a necesidades agudas y crónicas por medio de intervenciones encaminadas a salvar vidas y fomentar la resiliencia, incluidas la creación de capacidad para los Gobiernos y la activa participación de los agentes del desarrollo. Hasta septiembre de 2015, los donantes habían proporcionado a la región

poco más de 756 millones de dólares del llamamiento de 1.900 millones de dólares, lo que muestra un marcado aumento en comparación con el llamamiento de 2014 de 1.400 millones de dólares. Los programas humanitarios en el Sahel siguen estando insuficientemente financiados, lo que entorpece las actividades de prevención y las respuestas oportunas a las necesidades humanitarias. La financiación es también desigual en los distintos sectores de intervención, entre los cuales la educación, el agua, la higiene, el saneamiento y la salud se han quedado rezagados y reciben menos del 30% de los recursos necesarios.

III. Fortalecimiento del sentido de propiedad y consolidación de la alianza

19. Durante el período sobre el que se informa, mi Enviada Especial prosiguió sus esfuerzos para reforzar la coherencia de las intervenciones de las Naciones Unidas en el Sahel en el marco de la Estrategia Integrada. El comité directivo siguió siendo la principal plataforma para la coordinación interna de las entidades de las Naciones Unidas que aplican la Estrategia. El Comité se centró en la promoción de la ejecución de los proyectos, la asunción de la Estrategia como propia a nivel nacional y regional y la armonización de las actividades programáticas con el cambiante contexto político y de seguridad en la región.

20. A fin de fomentar el sentido de propiedad entre los países de la región y la cooperación con estos, mi Enviada Especial realizó varias visitas a los cinco países prioritarios, a saber Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger. Mi Enviada Especial también utilizó las visitas para prestar apoyo y orientación a los equipos de las Naciones Unidas en los países respecto de la aplicación de la Estrategia Integrada e hizo hincapié en la importancia de aplicar un enfoque regional para hacer frente a los problemas intersectoriales en el Sahel.

21. Las Naciones Unidas llevaron a cabo una serie de consultas con el G-5 del Sahel y su secretaría permanente, lo que ayudó a promover la convergencia entre la Estrategia Integrada y el programa de inversiones prioritarias del Grupo y condujo a la elaboración de una hoja de ruta para la consolidación de la cooperación entre ambas entidades. La hoja de ruta prevé la formulación, ejecución, supervisión y evaluación conjuntas de proyectos.

IV. Progresos en la aplicación de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel

22. Durante el período que se examina, mi Enviada Especial estableció mecanismos para acelerar la aplicación de la Estrategia Integrada, como la prestación de apoyo técnico a las organizaciones regionales y las entidades de las Naciones Unidas para la elaboración de proyectos regionales y acuerdos de cooperación sobre cuestiones temáticas clave. Esto permitió lograr progresos tangibles en la identificación, formulación y ejecución de los proyectos, tanto a nivel regional como a nivel nacional.

A. Liderazgo y función facilitadora de la Oficina de la Enviada Especial del Secretario General para el Sahel

23. En un esfuerzo por impulsar la aplicación de la Estrategia Integrada, mi Enviada Especial apoyó la idea de proyectos emblemáticos regionales, que son proyectos de amplia repercusión y gran visibilidad deliberadamente concebidos como iniciativas transfronterizas. La Oficina de la Enviada Especial del Secretario General para el Sahel presta apoyo técnico a las entidades pertinentes de las Naciones Unidas en la elaboración de los proyectos.

24. La Oficina mejoró sus herramientas de comunicación con miras a mantener centrada la atención en los desafíos regionales a que hace frente el Sahel y aumentar la visibilidad de las iniciativas de las Naciones Unidas. Para ello, ha inaugurado un sitio web y ha iniciado la publicación de una revista electrónica trimestral, que se utilizan para apoyar la difusión de información sobre la aplicación de la Estrategia Integrada y poner de relieve los desafíos pendientes y los éxitos logrados.

25. Bajo la dirección de mi Enviada Especial, las Naciones Unidas también prestaron apoyo directo a los países del Sahel y las organizaciones regionales en relación con cuestiones intersectoriales como la prevención y represión de la radicalización y el extremismo violento y el fortalecimiento del papel de la mujer en la búsqueda de soluciones a los problemas que afectan la región del Sahel.

26. La Oficina de la Enviada Especial, en consulta con las entidades de las Naciones Unidas y organizaciones regionales pertinentes, realizó un estudio regional para analizar el contexto en el que la radicalización y el extremismo violento siguen floreciendo. Las principales recomendaciones del informe se están traduciendo en proyectos concretos para prevenir y combatir la radicalización y el extremismo violento en el Sahel.

27. La Oficina también ayudó al G-5 del Sahel en la organización de una reunión de alto nivel sobre la radicalización y el extremismo violento en el Sahel, celebrada en Niamey (Níger), del 11 al 14 de mayo de 2015. Asistieron a la reunión ministros de seguridad y asuntos religiosos y expertos de Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger y asociados regionales e internacionales. Los participantes examinaron medidas concretas para luchar contra la radicalización y el extremismo violento y aprobaron una declaración del G-5 del Sahel relativa a la lucha contra la radicalización y el extremismo violento en el Sahel. La declaración contiene el compromiso de los países del Grupo de aplicar un enfoque holístico a la lucha contra la radicalización y el extremismo violento, mediante el fortalecimiento de los marcos jurídicos, el desarrollo de la capacidad de los dirigentes religiosos y la adecuada supervisión de las instituciones de educación religiosa. La declaración también se centra en la creación de oportunidades para los jóvenes y las mujeres, la prevención de la radicalización en zonas de detención y el desarrollo de la capacidad de las instituciones del Estado para educar a la población y desalentar los llamamientos públicos al extremismo violento. En la declaración también se anunció una medida decisiva: la creación de una célula regional para la prevención de la radicalización, adscrita a la secretaría permanente del Grupo en Nouakchott, con el apoyo de las Naciones Unidas.

B. Estado de aplicación de los programas y proyectos regionales

28. Se han elaborado un total de 19 proyectos regionales en estrecha colaboración con los asociados internacionales y los donantes bilaterales en el marco de la Estrategia Integrada, incluidos 4 proyectos relacionados con el pilar de gobernanza, 5 con el pilar de seguridad y 10 con el pilar de resiliencia. En cada pilar se designaron como “emblemáticos” tres proyectos cuya ejecución se considera de carácter prioritario. Estos proyectos se centran, entre otras cosas, en la gestión de las fronteras, la inseguridad y el extremismo violento, el acceso a la justicia, la lucha contra la delincuencia organizada transnacional y transfronteriza, el control de las armas pequeñas, el pastoreo resiliente, los dividendos demográficos y el empoderamiento económico de la mujer.

29. En el pilar de gobernanza, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) está ejecutando un proyecto emblemático sobre la gestión de las fronteras y las comunidades fronterizas en el Sahel en Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger, cuyos objetivos son aumentar la participación de las comunidades en la ordenación de las zonas fronterizas, desarrollar las capacidades de los organismos de control de fronteras y buscar soluciones a los problemas de seguridad, en particular mediante la promoción de la seguridad alimentaria a través del comercio transfronterizo de las mujeres.

30. El PNUD y la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo (DECT) concluyeron un proyecto titulado “Perception studies on insecurity and violent extremism drivers in border areas in the Sahel” (Estudios de percepción sobre los factores impulsores de la inseguridad y el extremismo violento en las zonas fronterizas del Sahel), que tenía por objeto evaluar la percepción de las comunidades que viven en las zonas fronterizas respecto de los factores impulsores de la radicalización, la inseguridad y el extremismo violento en ocho países del Sahel. Los resultados de este proyecto emblemático servirán de base de enfoques programáticos y estratégicos en contextos específicos sobre la promoción del programa regional de desarrollo, paz y seguridad. La Dirección Ejecutiva también obtuvo financiación parcial, a través del Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, para un proyecto sobre el fortalecimiento de la coordinación de la lucha contra el terrorismo y las capacidades de intercambio de información de seis Estados de la región del Sahel, que se pondrá en marcha en diciembre de 2015 en el Níger.

31. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) está ejecutando un proyecto regional que tiene por objeto combatir la discriminación contra la mujer y aumentar su participación en los procesos democráticos. El proyecto se ocupa de los estereotipos de género y promueve la igualdad entre los géneros en los medios de comunicación mediante la promoción de la visibilidad de las mujeres que participan en la vida política y pública. El proyecto abarca cuatro países, a saber Burkina Faso, Gambia, el Níger y el Senegal.

32. En el pilar de seguridad, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) continuó ejecutando su programa emblemático para el Sahel, que se centra en actividades de creación de capacidad en Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger en las esferas de la prevención del terrorismo y la lucha contra la delincuencia organizada transnacional. Durante el período que abarca el

informe, la UNODC concentró sus esfuerzos en la capacitación de los encargados de hacer cumplir la ley y las autoridades judiciales, el fortalecimiento de las dependencias de inteligencia financiera y de las medidas contra el blanqueo de dinero, la mejora de la gestión de las fronteras y la facilitación del intercambio de información entre funcionarios de los sistemas de justicia. La UNODC ha realizado 145 actividades que han beneficiado directamente a aproximadamente 4.500 personas en la región. La UNODC también apoyó la aprobación de una ley sobre la asistencia letrada en Mauritania y la aprobación de una ley sobre la trata de personas en el Níger.

33. El PNUD y el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África realizaron una serie de estudios sobre las armas pequeñas y las armas ligeras en el grupo central de países del Sahel, a saber Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger, y en los Estados vecinos del Camerún, Nigeria, la República Centroafricana y el Senegal. La iniciativa se puso en marcha en abril de 2015 y se prevé que concluya en diciembre de 2015. Se espera que la ejecución del proyecto dé lugar a la elaboración de recomendaciones prácticas sobre el control y la reducción del número de armas pequeñas que respondan a las necesidades reales de cada país y de la subregión, así como al aumento de la capacidad para hacer frente a los retos planteados por las armas pequeñas y las armas ligeras.

34. Desde 2014, el Centro Regional también ha venido ejecutando un proyecto emblemático sobre asistencia técnica para mejorar el control de las armas pequeñas y la seguridad física y la gestión de existencias en el Sahel, cuya financiación ha sido parcialmente garantizada. El proyecto abarca principalmente a Burkina Faso, Malí y el Níger.

35. En el pilar de resiliencia, en diciembre de 2014 el Banco Mundial aprobó, por un costo total estimado de 207 millones de dólares, un importante programa del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), sobre el empoderamiento de la mujer y el dividendo demográfico en el Sahel. El programa tiene por objeto mejorar la disponibilidad y la asequibilidad de los productos de salud reproductiva, fortalecer los centros de formación especializada para los servicios de enfermería y obstetricia de base rural y poner a prueba y compartir conocimientos sobre iniciativas relacionadas con las adolescentes. Se ha iniciado la ejecución del programa y a principios de 2015 se celebraron reuniones técnicas preparatorias, en particular sobre los recursos humanos para la salud (febrero de 2015) y el empoderamiento de las niñas y las mujeres (marzo de 2015). Todos los gobiernos interesados, a saber Burkina Faso, el Chad, Côte d'Ivoire, Mauritania, Malí y el Níger, han firmado acuerdos de financiación con el Banco Mundial para la aplicación del programa en sus respectivos países.

36. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) está ejecutando un proyecto sobre gestión de la información, análisis del riesgo y la vulnerabilidad y medición de la resiliencia, que tiene por objeto facilitar la prestación efectiva y eficiente de la programación multisectorial sobre la base de un análisis coherente de los múltiples riesgos y vulnerabilidades que afectan a los hogares, las comunidades y los sistemas en el Sahel. Este proyecto apoya al Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel y se está ejecutando en Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania, el Níger y el Senegal.

37. Varios organismos de las Naciones Unidas están prestando apoyo técnico y financiero a la aplicación de la iniciativa para el Sahel y África Occidental de la

Alianza Mundial para la Iniciativa de Resiliencia Encabezada por la Unión Europea, tanto a nivel nacional como regional. La Iniciativa es un programa general de resiliencia en que se conjugan la agricultura, la seguridad alimentaria, la nutrición y las intervenciones de protección social, bajo el liderazgo de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), la Unión Económica y Monetaria de los Estados del África Occidental (UEMOA) y el Comité Interestatal Permanente a nivel regional.

C. Estado de aplicación de los programas y proyectos regionales

38. Los proyectos nacionales se siguen ejecutando principalmente en los respectivos marcos nacionales de asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo. Si bien algunos de esos marcos son anteriores a la Estrategia Integrada, se han concertado esfuerzos para armonizarlos con esta última. En algunos países, esto ha dado lugar a una convergencia de hasta el 80% entre la Estrategia y el marco nacional respectivo. Las hojas de ruta para la revisión de los marcos para el Chad y Mauritania se refieren ya a la Estrategia Integrada como el documento estratégico general que orienta todas las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas en esos dos países.

39. Con respecto a la gobernanza, se han puesto en marcha tres proyectos en Burkina Faso, a saber un proyecto por valor de 5 millones de dólares financiado por el Japón para apoyar la buena gobernanza; un proyecto de apoyo electoral por valor de 5 millones de dólares financiado por el PNUD, Suiza y Suecia; y un proyecto ejecutado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) sobre rendición social de cuentas. El ACNUDH también está ejecutando una serie de proyectos destinados a la creación de capacidad nacional en materia de derechos humanos y el aumento de la participación política de las mujeres.

40. Como parte de los preparativos para las próximas elecciones presidenciales, el PNUD elaboró un proyecto de apoyo electoral en el Níger, por valor de 15,9 millones de dólares, que fue validado a nivel nacional. Además, actualmente se ejecuta un proyecto sobre el registro biométrico de los votantes, por valor de 3 millones de dólares. En julio de 2015, el Fondo para la Consolidación de la Paz aprobó un nuevo plan de prioridades para la consolidación de la paz por valor de 10 millones de dólares, incluido un máximo de 1 millón de dólares para el establecimiento de un entorno propicio para la consolidación de la paz en el país.

41. En el Chad, el PNUD asignó 25 millones de dólares a la prestación de apoyo a las elecciones para el período 2014-2017. Además, en alianza con organizaciones no gubernamentales locales, el ACNUDH, la OIM, el UNICEF y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, se están ejecutando dos proyectos por valor de 15 millones de dólares sobre prevención de conflictos y consolidación de la paz. Durante el período de que se informa, en Mauritania se ejecutó un proyecto sobre el establecimiento de un marco favorable para el desarrollo de la energía renovable, y se pusieron en marcha cinco nuevos proyectos con un presupuesto total de unos 2,7 millones de dólares, al tiempo que proseguía la ejecución de otros 22 proyectos, iniciados antes del período que se examina en el informe, con un presupuesto total combinado de más de 26 millones de dólares. Los proyectos abarcan diversas esferas, como la protección jurídica de los refugiados, la creación de capacidad en

las esferas de la consolidación de la paz y en el sector de la justicia, la lucha contra el extremismo violento, el desarrollo y la rehabilitación de infraestructura, la maternidad y la salud reproductiva.

42. En Malí, además de los esfuerzos sostenidos de la MINUSMA en apoyo del proceso político y de seguridad, la Misión puso en marcha un proyecto de efecto rápido para la creación y apoyo de una red de ancianos para la reconciliación y la paz en Goundam, en la región de Tombuctú. La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial y el PNUD también están ejecutando un proyecto conjunto por valor de 2,1 millones de dólares financiado por el Fondo para la Consolidación de la Paz para desarrollar la capacidad de las mujeres y los jóvenes de las regiones de Gao y Tombuctú en materia de resiliencia en situaciones de conflicto.

43. En el pilar de seguridad, prosigue en Burkina Faso la ejecución de la segunda fase del proyecto del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos y el PNUD sobre seguridad urbana, así como del proyecto de gestión de las armas pequeñas. En el Níger están en marcha tres proyectos sobre seguridad, entre ellos un proyecto por valor de 1,7 millones de dólares de apoyo a los organismos de seguridad y el proyecto de gestión de las armas pequeñas. En el marco del nuevo plan de prioridades para la consolidación de la paz, financiado por el Fondo para la Consolidación de la Paz, se dispone de un presupuesto de 3,6 millones de dólares para actividades de apoyo a la seguridad comunitaria en las regiones fronterizas del Níger.

44. En el Chad, están en marcha tres proyectos por valor de 15 millones de dólares, dos de los cuales se centran en la gestión de las fronteras y las comunidades fronterizas y uno en las minas terrestres. Los proyectos son ejecutados por la OIM, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y el PNUD. En Mauritania se pusieron en marcha dos nuevos proyectos, con un presupuesto total de 2,4 millones de dólares. El primero de esos proyectos es sobre cooperación y coordinación internacionales en la elaboración y aplicación de estrategias de gestión de las fronteras, mientras que el segundo es sobre creación de capacidad para la recopilación y el análisis de datos acerca de las corrientes transfronterizas de personas. También prosiguió la ejecución de otros tres proyectos sobre el fortalecimiento de las capacidades nacionales para la gestión y el control de las fronteras y la lucha contra el terrorismo, iniciada antes del período que abarca el presente informe, con un presupuesto total de casi 3,2 millones de dólares.

45. En Malí, entre julio de 2014 y octubre de 2015, la MINUSMA capacitó a un total de 4.615 funcionarios encargados de hacer cumplir la ley. La Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos ha iniciado la ejecución de un proyecto por valor de 2,99 millones de dólares sobre fomento de la confianza a través del apoyo al proceso de acantonamiento en Kidal. Los trabajos de construcción en seis sitios de acantonamiento están listo para comenzar tan pronto como los sitios sean oficialmente aprobados por las partes. También se está ejecutando un programa de ONU-Mujeres, el UNFPA y la MINUSMA para mejorar el acceso a la justicia y la seguridad de las mujeres víctimas de la violencia sexual y de género en el proceso de consolidación de la paz en Malí.

46. En el pilar de resiliencia, se están ejecutando en Burkina Faso proyectos por un valor de más de 100 millones de dólares. Esos proyectos se centran

principalmente en la nutrición, la educación, la seguridad social, la agricultura, los servicios a la población y la asistencia humanitaria. En cuanto a los medios de vida agrícolas, la FAO ha prestado apoyo a 7.000 hogares mediante transferencias de efectivo sin condiciones, así como a través de la promoción de ferias de comercio de insumos agrícolas. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha comenzado la ejecución de un proyecto sobre la revisión de las políticas nacionales de empleo, centrado en la elaboración de presupuestos que tengan en cuenta las necesidades de empleo. El objetivo del proyecto es apoyar las actividades nacionales encaminadas a impulsar el empleo, especialmente entre los jóvenes y las mujeres, mediante la presupuestación, la supervisión y la evaluación de políticas en todos los sectores de la economía.

47. Actualmente se están ejecutando proyectos por valor de más de 1.200 millones de dólares para aumentar la resiliencia en el Chad. Entre ellos se incluyen la prestación de asistencia a los repatriados de la República Centroafricana, la creación de capacidad para aumentar la resiliencia de las comunidades, la prevención y la gestión del riesgo de desastre y la protección social, incluidas las transferencias de efectivo. La FAO ha prestado apoyo a los hogares rurales mediante la distribución combinada en efectivo y en especie de insumos agrícolas y ganado.

48. En Mauritania, concluyó la ejecución de un proyecto sobre la gestión de la malnutrición aguda grave y de un segundo proyecto sobre el control de enfermedades relacionadas con epidemias, con un presupuesto total de más de 1,5 millones de dólares. Durante el período de que se informa, se pusieron en marcha otros dos proyectos, por un costo total de más de 6,7 millones de dólares. Uno de esos proyectos se centra en el fortalecimiento de la capacidad de las comunidades agropecuarias en materia de gestión sostenible de los recursos naturales, y el otro apoya intervenciones humanitarias y de resiliencia basadas en las comunidades para hacer frente a la malnutrición. También proseguía la ejecución de otros 13 proyectos con un presupuesto total combinado de más de 32 millones de dólares, que se habían iniciado antes del período que abarca el presente informe. Entre las esferas abarcadas por los proyectos figuraban la lucha contra la violencia basada en el género, la protección de los refugiados y las actividades de generación de ingresos para refugiados y comunidades locales. Los proyectos también apoyan la estabilización de las comunidades mediante la promoción de la agricultura y el pastoreo fuera de temporada, entre otras cosas mediante sistemas de cupones para piensos, el fortalecimiento de la capacidad nacional de preparación y respuesta en casos de desastre, la protección de los niños y las mujeres vulnerables afectados por la malnutrición y la inseguridad alimentaria, y el fortalecimiento de los medios de vida sostenibles de las poblaciones.

49. En el Níger, el equipo de las Naciones Unidas en el país y las autoridades locales firmaron un acuerdo de 15 planes de acción por valor de 38 millones de dólares para reducir la vulnerabilidad en 35 comunas. El Níger también recibió 3 millones de dólares en el marco del Programa Africano de Adaptación para mitigar los efectos del cambio climático. Por otra parte, 62 millones de dólares (de un total de 349 millones de dólares necesarios) fueron movilizados para el proyecto destinado a salvar vidas y proteger los medios de subsistencia de comunidades crónicamente vulnerables. El sistema de las Naciones Unidas en el Níger también participa en la elaboración de un plan de reducción del riesgo de desastres para el período 2015-2030. La OIT está ejecutando la segunda fase de su proyecto de apoyo a la Comisión Nacional de Lucha Contra la Persistencia del Trabajo Forzoso y la

Discriminación y la creación de capacidad para organizaciones locales, incluida la Asociación de Dirigentes Tradicionales, a fin de prestar apoyo a las víctimas. Estas intervenciones permitirán al Níger ratificar el Protocolo de 2014 relativo al Convenio sobre el Trabajo Forzoso, de 1930, y aprobar una ley de modificación encaminada a erradicar el trabajo forzoso. En el nuevo plan de prioridades para la consolidación de la paz, el Fondo para la Consolidación de la Paz ha aprobado la suma de 4,8 millones de dólares para apoyar el empoderamiento de los jóvenes en las comunidades de riesgo en el Níger.

D. Fortalecimiento del papel de la mujer en la búsqueda de soluciones a los problemas que afectan la región del Sahel

50. La integración de la perspectiva de género y el fortalecimiento de la participación de la mujer en la aplicación de la Estrategia Integrada sigue siendo una prioridad del sistema de las Naciones Unidas en la región. Durante el período que se examina, además de la elaboración de programas encaminados a reforzar la igualdad entre los géneros, las Naciones Unidas, bajo la dirección de la Oficina de la Enviada Especial del Secretario General para el Sahel y el apoyo técnico de ONU-Mujeres, fortalecieron la integración de la perspectiva de género en las estrategias y los programas de los países del Sahel y las organizaciones regionales, como se acordó en la hoja de ruta para la cooperación entre los países del Grupo de los Cinco del Sahel y las Naciones Unidas.

51. Como parte de los esfuerzos de las Naciones Unidas para fortalecer el papel de la mujer en la región del Sahel, la Oficina de la Enviada Especial del Secretario General para el Sahel organizó conjuntamente con ONU-Mujeres y la Unión Africana, en colaboración con el Gobierno del Chad, un Foro de Mujeres del Sahel en Yamena, los días 22 y 23 de julio de 2015. El objetivo del Foro era llegar a una comprensión más cabal de la situación de la mujer en la región y determinar nuevas prioridades y acciones concretas para realzar su papel en la aplicación de las estrategias y las iniciativas regionales e internacionales para el Sahel. El Foro reunió a los ministros de asuntos de género, parlamentarios, mujeres de las zonas rurales, y representantes de la sociedad civil de Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger.

52. La Oficina de la Enviada Especial del Secretario General para el Sahel, ONU-Mujeres y otras entidades de las Naciones Unidas actualmente prestan apoyo a la aplicación de la Declaración aprobada por el Foro, en particular el establecimiento de una plataforma regional de mujeres del Sahel. Una vez que esté en funcionamiento, la Plataforma contribuirá a la elaboración de análisis regionales sobre la condición jurídica y social de la mujer, el aumento de las oportunidades para la participación de las mujeres en el mantenimiento de la paz y la seguridad y la promoción del desarrollo socioeconómico en la región del Sahel.

53. En el contexto del proyecto sobre la gestión de las fronteras y las comunidades fronterizas del Sahel, el PNUD y ONU-Mujeres llevarán a cabo un estudio sobre el comercio transfronterizo informal de las mujeres en la región del Sahel, realizarán actividades de creación de capacidad y capacitación con los organismos de control de fronteras de los países del Grupo de los Cinco del Sahel sobre la incorporación de las cuestiones de género en la gestión de las fronteras, y establecerán una

plataforma de gestión de conocimientos como instrumento para la promoción y el establecimiento de redes para profesionales y otros interesados.

E. Actividades de movilización de recursos

54. Como elemento esencial de su mandato, mi Enviada Especial ha venido apoyando activamente los esfuerzos de movilización de recursos de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, para lo cual ha colaborado con países y organizaciones que podrían ser donantes con miras a acelerar la ejecución de determinados proyectos regionales. Un obstáculo fundamental para la movilización de fondos, sin embargo, es la falta de un mecanismo de gobernanza y recaudación de fondos, que a menudo es una condición indispensable para los donantes. La Oficina de la Enviada Especial del Secretario General para el Sahel y sus asociados de las Naciones Unidas en la región están, por lo tanto, en vías de establecer un fondo fiduciario de asociados múltiples de las Naciones Unidas para el Sahel con objetivos claros y una estructura de gobernanza claramente definida. Semejante mecanismo de financiación permitirá a las Naciones Unidas satisfacer las expectativas que ha suscitado la Estrategia Integrada entre los gobiernos y pueblos de la región mediante una respuesta de las Naciones Unidas coordinada, coherente y centrada en la ejecución. El fondo fiduciario aunarás las contribuciones de los países donantes y el sector privado y se apoyará en las fuentes de financiación existentes y los mecanismos de financiación basados en organismos de las Naciones Unidas para apoyar intervenciones especializadas regionales en los tres pilares de la Estrategia Integrada. El establecimiento del fondo fiduciario fue acogido positivamente por algunos países donantes, algunos de los cuales ya han expresado su disposición a contribuir al Fondo. Al mismo tiempo, otros países y organizaciones donantes han expresado interés en aumentar su colaboración con el sistema de las Naciones Unidas y con el Grupo de los Cinco del Sahel mediante la ejecución de proyectos regionales específicos que se ajusten a sus objetivos en la región.

55. Mi Enviada Especial también ha recabado el apoyo de la Unión Europea para mejorar su alianza programática y estratégica con la Organización de las Naciones Unidas en el marco del Plan de Acción Regional para la aplicación de la Estrategia para la Seguridad y el Desarrollo en la Región del Sahel de la Unión Europea y el anunciado fondo fiduciario europeo de emergencia para la estabilidad y para hacer frente a las causas fundamentales de la migración ilegal en África.

V. Coordinación

56. La Oficina de la Enviada Especial del Secretario General para el Sahel siguió prestando apoyo a las iniciativas de coordinación en el Sahel, incluidos los mecanismos regionales establecidos por los países de la región, como la Plataforma de Coordinación Ministerial, el G-5 del Sahel y el Proceso de Nuakchot. La Oficina ha apoyado los esfuerzos para garantizar la coherencia en los enfoques adoptados por los asociados internacionales en su apoyo a la región, mediante el establecimiento de un Grupo de Contacto Oficioso de Asociados Internacionales para el Sahel.

A. Plataforma de Coordinación Ministerial para el Sahel

57. Durante el período de que se informa se alcanzó un hito significativo en el posicionamiento de la Plataforma de Coordinación Ministerial para el Sahel como mecanismo de coordinación clave para la aplicación eficaz de iniciativas y estrategias relativas al Sahel. Durante su tercera reunión, celebrada bajo la presidencia de Malí en Bamako el 18 de noviembre de 2014, los miembros de la Plataforma aprobaron una serie de resoluciones, entre ellas la ampliación de la composición del Grupo de los Cinco del Sahel, la creación de una oficina de la Secretaría Técnica en Bamako y el establecimiento de cuatro grupos temáticos en los pilares de gobernanza, seguridad, resiliencia y desarrollo, dirigidos por Burkina Faso, el Chad, el Níger y Mauritania, respectivamente. El objetivo de los grupos temáticos, en sus respectivas esferas, es apoyar la Plataforma de Coordinación Ministerial en la coordinación eficaz de la aplicación de las estrategias y las iniciativas relativas al Sahel. También se acordó que la Plataforma de Coordinación seguirá siendo el marco político principal para la coordinación de las diferentes estrategias e iniciativas relativas al Sahel, mientras que el Grupo se centrará en aspectos operacionales en los cinco Estados miembros.

58. La secretaría técnica de la Plataforma de Coordinación Ministerial, copresidida por la Unión Africana y las Naciones Unidas, posteriormente organizó una serie de reuniones para poner en marcha oficialmente la labor de los grupos de trabajo temáticos y aprobar un plan de acción, con especial hincapié en el examen sectorial de las actuales actividades programáticas en el Sahel. El proceso de examen, que se está llevando a cabo con el apoyo de un consorcio de centros de investigación, permitirá a todas las partes interesadas determinar las lagunas y las posibles sinergias entre los diversos agentes regionales e internacionales en las esferas de la seguridad, la gobernanza, la resiliencia y el desarrollo.

B. Grupo de los Cinco del Sahel

59. En mi anterior informe sobre los progresos en la aplicación de la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel (S/2014/397), informé al Consejo de Seguridad de la creación, por Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger, del Grupo de los Cinco del Sahel para promover entre sus miembros una visión común del desarrollo y la seguridad. Durante el período que se examina, el G-5 del Sahel se convirtió en un marco institucional para la coordinación y supervisión de la cooperación regional, con la aprobación de una convención entre los cinco países miembros durante una cumbre extraordinaria celebrada en Nouakchott (Mauritania) el 19 de noviembre de 2014. De conformidad con la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad de 27 de agosto de 2014 (S/PRST/2014/17), en la que el Consejo alentó a mi Enviada Especial a seguir cooperando con el G-5 del Sahel y otras organizaciones regionales, las Naciones Unidas prestaron apoyo al Grupo y emprendieron iniciativas regionales conjuntas con el mismo.

60. El G-5 del Sahel puso en marcha varias iniciativas para reforzar la cooperación en materia de seguridad entre sus Estados miembros, entre otras cosas mediante la celebración de reuniones periódicas de los Jefes de Estado Mayor de la Defensa y la creación de una Plataforma de Cooperación en Materia de Seguridad para facilitar el establecimiento de una red integrada para el intercambio de información operacional y servir de marco para la capacitación en las esferas de la

seguridad y la gestión de las fronteras. La UNODC, por medio de su contribución a la aplicación de la Estrategia Integrada, está apoyando la puesta en funcionamiento de la Plataforma. El G-5 del Sahel también está reforzando su capacidad de cooperación regional en materia de seguridad por medio de la realización de maniobras militares conjuntas a través de las fronteras, con el apoyo de los asociados, especialmente Francia, a través de la Operación Barkhane.

C. Proceso de Nuakchot

61. Durante el período sobre el que se informa, el Proceso de Nuakchot sobre el fortalecimiento de la cooperación en materia de seguridad y la puesta en marcha de la Estructura Africana de Paz y Seguridad en la región sahelosahariana, lanzada por la Unión Africana en marzo de 2013, reforzó su condición de mecanismo de cooperación en materia de seguridad más inclusivo de la región. En el marco del Proceso de Nuakchot, se celebraron una Cumbre de Jefes de Estado, reuniones bimensuales de jefes de los servicios de inteligencia y seguridad y reuniones semestrales de ministros de relaciones exteriores, defensa y seguridad de los países participantes. Las reuniones sirvieron de plataforma para examinar la situación de la seguridad en la región, reforzar la cooperación en materia de seguridad y examinar las actividades nacionales y regionales de creación de capacidad. También se adoptaron medidas para establecer un sistema de comunicación para el intercambio de información sobre seguridad por los países participantes, así como varias actividades de creación de capacidad.

D. Grupo oficioso de asociados internacionales para el Sahel

62. El 17 de noviembre de 2014, un año después de mi visita a la región del Sahel, junto con el Presidente de la Comisión de la Unión Africana, el Presidente del Banco Mundial, el Presidente del Banco Africano de Desarrollo y el Comisionado de Cooperación Internacional y Desarrollo de la Unión Europea, los representantes y los enviados especiales para el Sahel de las cinco instituciones se reunieron en Bamako (Malí) para hacer un balance de nuestros esfuerzos colectivos y examinar formas de mejorar la coordinación y la difusión de un mensaje común a la región. La reunión dio lugar a la creación de un grupo de contacto oficioso de asociados internacionales para el Sahel, que sirve de foro para la difusión de un mensaje común, la facilitación de gestiones diplomáticas concertadas y la armonización de las actividades de promoción sobre cuestiones relacionadas con el Sahel entre los asociados internacionales. En una reunión celebrada en La Haya (Países Bajos) el 22 de abril de 2015, miembros del Grupo de Contacto Oficioso acordaron otorgar la condición de miembros del Grupo a los enviados especiales para el Sahel de Bélgica, España, Noruega, el Reino Unido y Suiza.

VI. Observaciones y conclusión

63. La región del Sahel sigue enfrentándose a problemas socioeconómicos y de seguridad y desarrollo de graves proporciones. La proliferación de armas, la libre circulación de grupos armados a través de las fronteras y la presencia de grupos terroristas siguen teniendo un efecto negativo en los medios de vida, la buena

gobernanza y el desarrollo humano en la región. En ese contexto, acojo con beneplácito la creación y puesta en funcionamiento del equipo de tareas conjunto multinacional para luchar contra Boko Haram. Exhorto a los Estados Miembros a que apoyen al Equipo de Tareas y hago hincapié en que sus operaciones deben llevarse a cabo de plena conformidad con las obligaciones contraídas en virtud de las normas internacionales de derechos humanos, el derecho internacional de los refugiados y el derecho internacional humanitario. También felicito a Malí y al Equipo de Mediación dirigido por Argelia por la firma de un acuerdo de paz en Malí, que espero conduzcan a la paz y el desarrollo sostenibles de todos los malienses.

64. El narcotráfico continúa siendo un comercio lucrativo que se beneficia de la complicidad y la protección de grupos armados y movimientos extremistas en todo el Sahel. Los efectos de tres conflictos armados, los de Malí y Libia y el conflicto relacionado con Boko Haram, están forzando a los Estados del Sahel a priorizar la financiación del sector de la seguridad sobre otras necesidades socioeconómicas críticas, de las que depende el desarrollo a largo plazo de la región. A fin de revertir esa tendencia, es necesario complementar las intervenciones de seguridad con programas para impulsar el desarrollo socioeconómico.

65. Ciertamente me preocupan las sombrías perspectivas que tienen por delante millones de jóvenes en el Sahel como consecuencia de la marginación socioeconómica, la degradación ambiental, la falta de acceso a la educación y las insuficientes oportunidades de empleo. Ello tiene lugar en medio de un auge demográfico en una región con una imperiosa necesidad de inversiones en los sectores de la educación, la salud, el empleo y la infraestructura. Con el apoyo de la comunidad internacional, los países de la región deben hacer más para promover la buena gobernanza, en particular mediante planes eficaces de descentralización, y para impulsar medios de vida sostenibles, incluso mediante el fomento de la agricultura, las pequeñas empresas y la iniciativa empresarial, así como para proteger el medio ambiente. La solución de esos problemas puede crear oportunidades para los jóvenes de la región y revertir la marea de las migraciones en masa, la radicalización y el reclutamiento por grupos extremistas.

66. La existencia de múltiples estrategias del Sahel demuestra el reconocimiento por la comunidad internacional y los países de la región de la urgencia de abordar la situación en el Sahel de manera sostenible. Sin embargo, solo podemos lograr el éxito mediante la coordinación y cooperación eficaces entre los asociados internacionales, las organizaciones regionales y los países de la región. A tal fin, insto a todos los Estados Miembros, los donantes y la comunidad internacional a fortalecer la cooperación y la coordinación en materia de programas, en particular mediante la utilización de los mecanismos existentes a fin de abordar los problemas apremiantes que enfrenta el Sahel. Por la misma razón, los esfuerzos de las Naciones Unidas en la región se están llevando a cabo en estrecha cooperación con todos los agentes regionales y subregionales, incluida la Unión Africana, la CEDEAO y el Grupo de los Cinco del Sahel, y las Naciones Unidas redoblarán sus esfuerzos para reforzar nuestras asociaciones con esos actores sobre la base de sus respectivos puntos fuertes y ventajas comparativas.

67. La Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel ha logrado importantes avances en la movilización de alianzas, la asunción como propia de la Estrategia a escala nacional y regional y la promoción de la cooperación regional

para hacer frente a las causas estructurales de la inestabilidad en la región. Encomio los esfuerzos de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas para fomentar la integración de la programación en el verdadero espíritu de la iniciativa Una ONU. La Estrategia Integrada seguirá guiando las actividades de las Naciones Unidas para prestar apoyo a los países del Sahel a la hora de abordar esos desafíos con una perspectiva regional, respetando y alentando el sentido de propiedad a nivel nacional. Con ese fin, los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas están intensificando sus esfuerzos en favor de la ejecución integrada de los programas mediante la consolidación de un enfoque regional para hacer frente a las nuevas amenazas a la paz, la seguridad y el desarrollo en el Sahel. En la aplicación de la Estrategia Integrada para el Sahel, las Naciones Unidas seguirán aprovechando su poder de convocatoria para reunir a los agentes pertinentes para hacer frente a los desafíos regionales y apoyar la movilización de recursos y las actividades de promoción.

68. La aplicación de la Estrategia Integrada constituye un ejemplo concreto del enfoque adaptado a la prevención de los conflictos basado en las alianzas, la participación regional y el fortalecimiento de las capacidades preventivas esbozado en mi reciente informe “El futuro de las operaciones de paz de las Naciones Unidas: aplicación de las recomendaciones del Grupo Independiente de Alto Nivel sobre las Operaciones de Paz” (A/70/357-S/2015/682). La Estrategia también debe seguir siendo un instrumento flexible que se revise y perfeccione de manera constante, mediante las consultas y la cooperación con los países de la región y la comunidad internacional. Encomio el liderazgo de mi Enviada Especial para el Sahel y al personal de su Oficina, en la movilización de apoyo a la estrategia y la promoción de una mayor cooperación entre las entidades de las Naciones Unidas, los Estados Miembros, los países de la región y los donantes a fin de promover la aplicación de un enfoque integral para revertir algunas de las tendencias más preocupantes que se observan en la región del Sahel y promover una respuesta holística a esas tendencias para 2030 en consonancia con la Agenda para el Desarrollo Sostenible.